

TRATADO DE SAINT-GERMAIN EN LAYE ENTRE FRANCIA Y MARRUECOS (1682)

EL 13 de julio de 1681 en la Mamora, el señor de la Barre, representante del rey de Francia, y el caid ^{ca}Umar ibn Haddū, virrey del Algarve, firmaron un tratado de paz. Hacía ya tiempo que los navíos franceses entraban en conflicto con los corsarios saletinos; y en opinión de los gobiernos marroquí y francés, las treguas a las que se había recurrido durante los últimos años ¹, no eran ya bastantes para resolver tal situación.

El año anterior el qā'id ^{ca}Umar ibn Haddū al-Hamāmī había dirigido el sitio de Tánger y acababa de tomar a Larache en nombre de Mawlay Ismā'īl. Como gozaba del favor de su soberano, nadie mejor que él podía presidir las negociaciones con el enviado francés.

Dicho tratado, del cual poseemos un texto español ² y un texto francés ³, comprendía dieciséis artículos, y algunos de ellos contenían ciertas cláusulas de reciprocidad: los navíos franceses y marroquíes no podrían ya de entonces en adelante atacarse; se les recibiría en los puertos de uno y otro país; los esclavos hechos por ambas partes serían canjeados cabeza por cabeza; en caso de naufragio en las costas marroquíes, las naves francesas serían socorridas, y otro tanto sucedería con los bar-

1. *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, 2ème série, FRANCE*, t. I, (Paris 1922), p. 508.

2. *Idem*, p. 541-547.

3. *Idem*, p. 548-555.

los marroquíes que embarrancaran frente al litoral marroquí. Referíanse otros extremos a los derechos que habrían de percibirse sobre las mercaderías francesas que entraran en Marruecos, así como al establecimiento de un cónsul francés en Salé o en Tetuán, quien expediría pasaportes a los mercaderes franceses y entendería en los pleitos habidos entre los nacionales de su país. Este tratado habría de ser ratificado por los soberanos de los dos países y publicado en todas las ciudades de los dos reinos. Como no podía darse conocimiento de dichos acuerdos a los corsarios que de momento se hallaban en alta mar, habíase previsto un plazo de sesenta días antes de que el tratado de la Mamora entrara en vigor.

En una época en que los galeotes eran tan necesarios cuando cedía el viento, la cláusula sobre el intercambio de cautivos, cabeza por cabeza (el número era aproximadamente igual de una y otra parte), iba a hacer surgir ciertas dificultades.

Muy poco antes de firmar el citado tratado, los franceses se habían apoderado de cuatro corsarios saletinos ⁴: la Barre ordenó que se entregara a uno de ellos, el cual, al parecer, había sido hecho prisionero con posterioridad a la declaración de tregua, aunque este último extremo, por cierto, se prestara a discusión ⁵. Pero en Francia, Luis XIV se negó a ratificar el tratado, y cursó las oportunas órdenes al señor de Chateau-Renault, comandante de la escuadra francesa, para que prosiguiera la guerra hasta conseguir aniquilar a los corsarios saletinos ⁶. El desdichado la Barre fué severamente amonestado por Colbert y se le rogó que consiguiese llevar la guerra a buen fin de mejor manera que aquella con que había conseguido hacerlo respecto de la paz ⁷.

Extrañábanse en Marruecos de que Luis XIV hubiera remitido una carta a Mawlay Ismā'īl por mediación de qā'id 'Umar ibn Haddū y no por la de algún francés de rancio aboiengo. Por ello, el emperador de Marruecos decidió enviar a Francia como embajador al Hāy'î Muhammad Tamīm para que se enterara de la verdadera intención del Rey ⁸.

La Barre, que no había abandonado aún a Marruecos, se embarcó en Tahadert a fines de septiembre o a principios de octubre. A pesar de las intrigas de los ingleses para impedir el viaje del embajador de Ma-

4. *Idem*, p. 556.

5. *Idem*, p. 559, n. 2.

6. *Idem*, p. 560.

7. *Idem*, p. 563.

8. *Idem*, p. 567-570.

truceos, el Hâÿÿ Muhammad Tamîm llegaba a Tahadert el 21 de septiembre, de donde salió con la Barre ⁹. Llegaron ambos a Brest el 17 de octubre y ya al día siguiente se puso la Barre en camino de la Corte para dar cuenta de su misión ¹⁰. El comandante de la armada del Levante, Joseph de Raymondis, fué agregado a la persona del embajador marroquí que habría de ser "tratado muy honrosamente", tanto en relación a lo que a su persona se refiere ¹¹, como a los demás aspectos. El Embajador llevaba consigo, y para entregarlos personalmente a Luis XIV, cuatro aves-truces, dos leones y una pantera ¹².

El rey de Francia, que a la sazón se encontraba en Lorena, cursó inmediatamente sus instrucciones para que condujeran al Embajador a Saint-Germain en Laye en cuanto la Corte hubiera regresado, pero ordenaba que antes el Hâÿÿ Muhammad Tamîm pusiera en conocimiento de las autoridades de Bret los poderes que había recibido de Mawlay Ismâ'îl. Por cierto que esto último estuvo a punto de provocar un incidente, pues el Embajador se negó a enseñárselos a cualquiera que no fuera el Rey en persona ¹³. Por fin el 4 de diciembre el Hâÿÿ Muhammad Tamîm emprendió el camino hacia París acompañado de Joseph de Raymondis ¹⁴.

El viaje duró más de un mes, y los gastos, incluidos los de mantención y carruaje, y el sueldo de la servidumbre, se elevaron a la cantidad de 3.853 libras y 18 cuartos ¹⁵. Por doquiera, al paso del Embajador, por Brest, Vannes, Nantes, Angers y Blois, celebráronse bailes en su honor durante los cuales demostró ser cumplido galán con las damas: "En todas estas villas ha elegido una reyna de Marruecos y una embajadora" ¹⁶. El 30 de diciembre llegó a París y paró en el palacio de Embajadores (actualmente *Hotel d'André*, calle de Tournon). Más tarde, el de 4 enero de 1682, fué recibido en audiencia por el Rey en Saint Germain en Laye, donde se le dispensó un trato idéntico al que se sue-

9. *Idem*, p. 587.

10. *Idem*, p. 589.

11. *Idem*, p. 590, n. 2.

12. *Idem*, p. 590.

13. *Idem*, p. 592.

14. *Idem*, p. 595.

15. *Idem*, p. 600.

16. Para todo lo que se refiere a la estancia del embajador marroquí en París, ver el *Mercure Galant*, enero 1682, pp. 291-340 y febrero 1682, pp. 295, 332; estos los artículos son publicados en las *Sources Inédites*, 2ème série, FRANCE, t. 1, pp. 638-658.

otorgar a los enviados de los príncipes de Europa. Un sirio de origen, Maestro Dipy, hacía las veces de intérprete.

Durante todo el mes de enero, el Hâÿÿ Muhammad Tamîm tuvo varias entrevistas con Colbert de Croissy y el marqués de Seignelay, las cuales habían de llevar a la realización del tratado tan deseado por ambas partes. Pero entre entrevista y entrevista con los ministros franceses, celebráronse diversiones y recepciones. En Saint-Germain, asistió el Embajador a la representación de la Opera *Atys* de Quinault y Lulli, y en la Academia Real de Música, al *Triunfo del Amor*. Visitó Nuestra Señora de París, el Observatorio, el Louvre, la Manufactura de los Gobelinos, la Biblioteca del Rey. Pero fueron los Inválidos y el Arsenal los que más le llamaron la atención ¹⁷.

Se redactó un primer proyecto de trabajo, y el Embajador hizo algunas contraproposiciones que se referían principalmente a la completa reciprocidad de las cláusulas ¹⁸. Finalmente, el 29 de enero de 1682 (20 moharem 1093), se firmó en Saint-Germain en Laye el tratado entre Francia y Marruecos, probablemente en el pabellón de Enrique IV. El texto árabe ¹⁹ y el texto francés ²⁰ fueron firmados por Colbert de Croissy, Colbert de Seignelay y el Hâÿÿ Muhammad Tamîm: establecíase la paz entre los dos soberanos; no podrían atacarse unos a otros los navíos de ambos países, que podrían tocar recíprocamente en los puertos de los dos países. Los franceses llevados como esclavos a Marruecos por enemigos del "emperador de Francia" habrían de ser puestos inmediatamente en libertad, y los que estaban en poder del emperador de Marruecos se rescatarían por trescientas libras cada uno de ellos, con reciprocidad respecto de los marroquíes esclavos en Francia. Ni los mercaderes franceses ni los marroquíes pagarían derecho alguno por sus mercaderías. En el caso de que las naves francesas fueran atacadas, los marroquíes no prestarían ayuda a sus enemigos; esta cláusula también quedaba sujeta a reciprocidad. Podría establecerse un consulado francés en Salé o Tetuán para juzgar los pleitos entre franceses, más de los pleitos entre franceses y marroquíes, sólo entendería el Consejo del emperador de Marruecos. El citado cónsul francés no estará obli-

17. *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, 2ème série FRANCE*, t. 1, pp. 638-648.

18. *Idem*, p. 606 et n. 1.

19. *Idem*, p. 608-619.

20. *Idem*, p. 620-627.

gado a pagar las deudas de los mercaderes franceses, y a él será a quien hayan de entregarse los bienes de los franceses fallecidos en Marruecos; se establecía una cláusula semejante con respecto a los marroquíes que quisieran establecerse en Francia.

Patente queda que una parte del tratado reproducía el que había hecho La Barre el año anterior. No obstante, las cláusulas que concernían a los cautivos eran diferentes, y se había suprimido la fórmula "cabeza por cabeza".

Tras la firma del tratado, el Hāȳ Muhammad Tamīm permaneció aún varios días en París. Se le invitó a Versalles, la Biblioteca de las Cuatro Naciones, la Academia de Pintura y de Escultura, así como diferentes conventos, tales como el de la Caridad, en el "Faubourg Saint-Germain", y el de los Cartujos de la calle de Denfert, y además, la Sorbona, la feria de San Germán de los Prados y el teatro de la Comedia Italiana. Se le convidó a visitar finalmente una imprenta, y asistir a una parada de caballería ²¹.

El 10 de febrero el Embajador se despidió del Rey, y se le entregó gran número de regalos para él y su séquito. El Embajador recibió dos arañas de cristal, dos fusiles, un par de pistolas, así como relojes de pared y de bolsillo, piezas de brocado de oro y de plata, y de escarlata, una alfombra de "diez y siete varas y media, con una cama y doce asientos". Al Hāȳ Ma'nūnu, uno de los acompañantes del Embajador, le tocó una araña, un fusil, un par de pistolas, algunos relojes y veinticinco varas de brocado y de escarlata; para el Marrākūsī, sobrino del Hāȳ Ma'nūnu, había un fusil y dos relojes, y para el Hāȳ 'Abd al-Qādir, sobrino de el Hāȳ Muhammad Tamīm, un fusil, un reloj de bolsillo y otro de pared ²².

La víspera de su partida, el Embajador asistió de nuevo a una Opera de Lulli: *El Rapto de Proserpina* ²³, y salió hacia Marsella, a donde llegó el 16 de marzo de 1682 ²⁴.

Antes de partir para Marruecos, había expresado el Hāȳ Muhammad Tamīm el deseo de visitar las reales galeras para comprobar por sí mismo el estado y el número de los cautivos marroquíes. Era esto cosa que Luis XIV no deseaba, y por ello, a pesar del tratado recién firmado,

21. *Idem*, pp. 650-657.

22. *Idem*, p. 657.

23. *Idem*, p. 657 et n. 5.

24. *Idem*, p. 664.

escondieron a los marroquíes y le dijeron al Embajador que no había ninguno, y que los "cautivos turcos de Salé" habían zarpa²⁵. Ni siquiera pudo ir a la Real; los oficiales de las otras galeras se negaron a permitirle subir a sus naves²⁶. Únicamente se le franqueó la entrada del Arsenal de Tolón²⁷. Y el 28 de marzo, el Embajador se embarcó en el "Reina de los Angeles", cuyo comandante era Juan de Belisle Erard, quien debía conducirle a Tetuán²⁸, ciudad de la que había sido gobernador el Embajador²⁹.

Su embajada había llegado a buen fin, puesto que se había firmado un tratado de paz. Mas, sin embargo, la realización de uno de los objetos de su misión había fracasado, ya que no podía informar a su señor del estado en que se encontraban los cautivos marroquíes. Con todo, Mawlay Ismā'īl estaba contento, y demostró igualmente estar satisfecho de las condiciones de paz: un embajador francés iba, a su vez, a zarpar rumbo a Marruecos³⁰. Pero este tratado corrió la misma suerte que numerosos otros convenios: no se llevó jamás a la práctica.

París, 10 junio 1956.

Chantal de La Véronne

25. *Idem*, p. 665.

26. *Sources Inédites de l'Histoire du Maroc, 2ème série, FRANCE, t. I, p. 665.*

27. *Idem*, p. 667.

28. *Idem*, p. 668.

29. *Idem*, pp. 595 y 671 et n. 4.

30. *Idem*, pp. 673-676.